

**The Politics of Knowledge: Understanding the Evidence for Agroecology,
Regenerative Approaches, and Indigenous Foodways**

MENSAJES CLAVE

#1

Las raíces de la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas representan una fuente continua de conocimiento que puede aportar información sobre cómo reparar la relación entre las personas y la naturaleza. Son muchas las pruebas que refrendan la validez de la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas a través de la investigación, la ciencia, la práctica, los movimientos sociales y los ámbitos políticos. En efecto, ya existen diversas pruebas, conocimientos y experiencias que son fundamentales para cambiar la mentalidad de las personas y formar la base para un cambio. Estos incluyen experiencias vividas hasta ahora, conocimientos tradicionales, estudios de caso, análisis científicos y literatura revisada. Los principios que sustentan estos procesos de cocreación del conocimiento —intrínsecamente diversos, interculturales y presentes desde hace miles de años— son clave en la transformación de nuestros sistemas alimentarios.

#2

Las pruebas que apoyan la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas están en conflicto, tal y como sucede con la batalla entre el conocimiento y el poder. Con demasiada frecuencia, las políticas que rigen el conocimiento impiden que tales enfoques se comprendan, se adopten y se pongan en práctica, incluso cuando más los necesitamos. Quien actúa con estrechez de miras eleva ciertos tipos de experiencias sobre otras y no considera, documenta, publica, ni escucha todas las pruebas disponibles. Esto ocurre, por ejemplo, con el arraigado apego que algunos tienen a las formas de pensar occidentales y coloniales, que siguen invalidando ciertas evidencias sobre los sistemas alimentarios. Si no atendemos a pruebas de distinta índole, continuaremos tirando de soluciones contextualmente irrelevantes, cuyas consecuencias pueden ser potencialmente dañinas o no deseadas.

#3

El poder político que se esconde tras las narrativas dominantes margina la agroecología, los enfoques regenerativos y las formas de alimentación indígenas, influye en la forma en que se analizan sus pruebas, y legitima las actuales relaciones de poder de los sistemas alimentarios. Estas narrativas dominantes cuestionan las formas tradicionales de alimentación en lo que respecta a su rendimiento, su potencial de

ampliación, su viabilidad económica y su capacidad de abordar las crisis climáticas y medioambientales. Estos relatos terminan manteniendo la agroecología, los enfoques regenerativos y las formas de alimentación indígenas al margen, a pesar de las pruebas que demuestran su poder para impulsar un cambio transformador.

#4

Las pruebas que respaldan las narrativas dominantes suelen tener un enfoque muy pobre. Eso limita el análisis y la comprensión matizada de los muchos impactos sociales, económicos y medioambientales que ofrecen los distintos sistemas alimentarios y agrícolas y cortocircuita de forma efectiva los objetivos de transformación a largo plazo. Lo que medimos ahora dicta hacia dónde deben dirigirse las inversiones y las políticas del futuro. Medir el éxito, el rendimiento y la resiliencia con una óptica más amplia del sistema proporciona pruebas de las ventajas multifuncionales de la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas.

#5

Ya existen diversas pruebas que demuestran el potencial transformador de la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas. Sin embargo, no siempre están disponibles, ni son accesibles para el público que las solicita, ni están en el formato correcto. Alentar la generación, recopilación y comunicación de distintas formas de evidencias aumentará la legitimidad de la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas y facilitará su adopción. En este proceso, también podremos identificar las lagunas que debemos abordar. Cada vez son más las narrativas que surgen con el poder y potencial de transformar y remodelar los sistemas alimentarios actuales, sobre todo ante las múltiples (y simultáneas) crisis mundiales a las que nos estamos enfrentando: el cambio climático, la creciente desigualdad, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y la extinción de la biodiversidad.

#6

La cocreación, el intercambio y la diseminación de conocimientos y pruebas generan nuevos puntos de acceso a la transformación sistémica y deben aprovecharse para facilitar la acción en todos los sistemas alimentarios. La evidencia por sí sola no cataliza el cambio por culpa de las barreras estructurales que existen en el sistema: el cortoplacismo en los suministros, la sobreproducción de alimentos baratos, la permanente recurrencia a la exportación y la falta de buenas medidas que eviten la proliferación de sistemas alimentarios industriales. Para desbloquear estas barreras debemos cambiar nuestros sistemas de investigación, educación e innovación.

#7

Para acelerar la transformación sistémica que construirá nuevos sistemas alimentarios equitativos y sostenibles, debemos descolonizar y democratizar los sistemas de conocimiento actuales en los sectores de la educación, la investigación y

la innovación. Las profundas reservas de conocimiento que avalan la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas son polifacéticas, dependen del contexto, implican una comprensión de las ecologías autóctonas y reflejan formas de pensar distintas según ante cada evidencia. Estas distintas pruebas y formas de conocimiento son fundamentales para informar y democratizar nuestros sistemas de educación, investigación e innovación.

#8

Los programas de investigación y acción participativos y transdisciplinarios que reúnen a agricultores, investigadores, responsables políticos, contribuyentes a la causa, consumidores y otros actores de los sistemas alimentarios son fundamentales para impulsar la transformación de los sistemas alimentarios. Estos enfoques, resultados y acciones proporcionarán pruebas relevantes para el contexto de la alimentación y abrirán espacios para debatir y abordar cuestiones de reciprocidad, igualdad, justicia y poder. Esto será posible mediante alianzas transparentes, honestas y respetuosas de los actores clave en la transformación de los sistemas alimentarios.

#9

Debemos abordar la ausencia continuada de políticas sólidas y coherentes, así como de apoyo institucional y financiero para la agroecología, los enfoques regenerativos y las costumbres alimentarias indígenas. Financiar la investigación a largo plazo, así como programas inclusivos diseñados en colaboración con los agricultores y proveedores de alimentos, los pueblos indígenas y las mujeres deben ser prioridades clave.

#10

Los financiadores y contribuyentes deben dar un paso adelante para catalizar un programa de investigación y acciones transformadoras que 1) sea transdisciplinario; 2) se centre en la justicia política y social y en el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria, y 3) desafíe el poder arraigado, los intereses creados y los «bloqueos» estructurales. Debemos redactar un programa valiente que aborde las siguientes cinco prioridades:

Prioridad 1: Apoyar la investigación comparativa sobre el rendimiento de los distintos sistemas alimentarios

Prioridad 2: Analizar cuestiones de escala, tiempo y espacio

Prioridad 3: Desarrollar una mayor capacidad de investigación y de formación transdisciplinaria y participativa

Prioridad 4: Apoyar la disseminación de conocimientos y pruebas, y comunicarlas

Prioridad 5: Acelerar las vías de transformación alimentaria